

**el "gran  
demonio"**

**P**OR qué, se nos ha dicho, consagrar este libro a la sexualidad antes que al amor? ¿El amor no es el término englobante, el polo ascendiente, el móvil espiritual? Ciertamente. Pero la sexualidad es el origen de todas las dificultades, de todos los vitubos, de los peligros y los callejones sin salida, del fracaso y de la alegría. Paul Ricoeur justifica así, al presentar "La sexualidad" —Editorial Fontanella, Barcelona, 1965— la indagación que, lejos de "la penumbra del lirismo erótico-místico", llevan a cabo en conjunto y bajo dicho título, científicos, filósofos, críticos y hasta teólogos, a través de ensayos, comentarios, encuestas, entrevistas... Esta investigación colectiva fue promovida por la revista católica-progresista "Esprit" y publicada en sus páginas. En la empresa colaboraron treinta y una personas, que firman en el libro, ahora aparecido en castellano, sus respectivos trabajos. Se trataba de rasgar el velo que cubría al "gran demonio" platónico, y saltando sobre los prejuicios heredados de la hipócrita era victoriana, desmontar el mito para conocer la verdad que disfracaba. La composición de la obra responde a este proyecto: abarca desde el estudio científico, objetivo, del sexo, hasta sus modos de expresión, su práctica concreta y los problemas éticos que entraña. Los autores pulverizan implacablemente una compleja mitología y devuelven sus derechos a la realidad.

**L**A sexualidad se conoce. Max de Cocca la enuncia biológicamente. "Es vano buscar los fundamentos de una sexualidad natural del hombre fuera de la biología del hombre". Un psicólogo, Paul Fraisse, nos da su significación en el terreno que a él le es propio: el hombre puede controlar su sexualidad, escoger y orientar sus estímulos. Un sociólogo, la señora Vieille Michel, analiza las determinaciones de las sociedades industriales sobre la sexualidad: "La condición de la mujer casada se agrava con el sostenimiento del sistema represivo en una sociedad urbana". Las desigualdades entre los sexos se radicalizan por la ausencia de una educación y por las prohibiciones, factores que perjudican más a la mujer. Por otra parte, la "revolución sexual" es una consecuencia de "la disgregación de los grupos tradicionales" por el éxodo rural, la industrialización y la aparición del salariado. El hombre, "aislado en la ciudad, intenta crear lazos más personales". Además, en las sociedades occidentales, "la moda, el erotismo comercializado, aceleran el proceso (...). A la juventud de hoy se le ofrece Marte pero prefiere a Venus". La señora Michel señala también que las consecuencias del sistema represivo "son infinitamente menos enojosas con los que viven en un alojamiento confortable" que con las capas sociales hundidas en la indigencia.

**P**OR una ética de la sexualidad. A través de las reflexiones de los científicos citados, los organizadores de este trabajo colectivo creen llegar a la necesidad de plantear una ética, porque "la sexualidad no es algo completo en el hombre. Es una tarea y una obra". Puede fracasar e incluso "ha fracasado siempre". Jean Brun entiende que la alienación de la sexualidad por el terror y la angustia "es una de las más primitivas y de las más fuertes". En las sociedades antiguas el hombre y la mujer se encuentran ante la sexualidad "como frente a una fuerza que los sobrepasa y los posee". Pero no hay diferencia esencial entre "los tabúes primitivos y los pudibonderos de los bien-pensantes". A esta alienación por el tabú ha correspondido en todas las épocas "una liberación por el libertinaje". Según Jean Brun, los dos grandes factores de alienación son el trabajo, "función de producción, y la sexualidad, función de reproducción"; ambos están íntimamente ligados. Centrando su colaboración en "la ética ante la sexualidad", Ivon Bras opina que "Eros se resiste a cualquier brutal tentativa de una moral que pretenda tratarlo como una simple función fisiológica". Para François Chirpaz, la preocupación ética "consiste en mantener en el gesto sexual la presencia humana"; debe perseguir la autenticidad de las relaciones entre hombre y mujer.

**L**A sexualidad se expresa y se vive. El doctor Hénard se fija en el desconocimiento que existe sobre lo sexual; un desconocimiento que a veces se agrava, convirtiéndose en repugnancia. Parece como si "se tratara de una maldición". Alfred Simon analiza el erotismo en la literatura, deteniéndose en Henry Miller y en Klossowski, y sobre todo en Christiane Rochefort y su "El reposo del guerrero". Finalmente, Menie Gregoire pronuncia "una última palabra sobre el amor": la mujer es el ser condicionado por excelencia. La sexualidad femenina ha sido considerada como el "continente negro", y aún hoy está por explorar. Las mujeres no están dispuestas a renunciar al enriquecimiento, el conocimiento y el equilibrio que aporta. Aunque los tabúes del burgués del siglo XIX estén ya muertos, aún subsiste sobre este problema una gran confusión: "nada enseña a la mujer a ser mujer". El velo arrojado sobre esta función del cuerpo y el alma ha causado más daño que muchas guerras y cataclismos.

**N**O es exagerado afirmar que este que la revista "Esprit" nos brinda, por medio de "Fontanella", constituye el estudio más lúcido, franco, inteligente y completo sobre el "Gran Demonio" publicado entre nosotros, porque pulveriza mitos, destruye tabúes, y rasga velos hipócritas para darnos la realidad tal como es.

EDUARDO G. RICO



**Imprescindible  
en las relaciones humanas**

**Doble acción:  
instantánea  
y  
persistente**



En toda clase de relaciones humanas, usted se sentirá más tranquilo y seguro si ha usado el DESODORANTE ICE BLUE WILLIAMS. Es distinto de los demás. El bactericida que contiene destruye instantáneamente por contacto todas las bacterias que causan el olor. Su acción permanente asegura la protección durante el día entero.

Inicie bien el día utilizando el DESODORANTE ICE BLUE WILLIAMS. Fácil de aplicar, un ligero toque basta... Una suave y fresca sensación Ice Blue le acompañará hasta el día siguiente. Empiece mañana mismo a disfrutar del desodorante Ice Blue y de la maravillosa confianza en la seguridad que proporciona.

Ud. que ya usa DESODORANTE ICE BLUE WILLIAMS, ¿no desearía que todo el mundo lo usara?

DESODORANTE ICE BLUE  
CON LA GARANTIA DE

**Williams**

Tamaño normal 30 Ptas.  
Tamaño grande 50 Ptas.

Concesionarios: A. Puig, S. A. - Barcelona